



Dies Domini



Arquidiócesis de la Santísima Asunción
www.arzobispado.org.py
SEMENARIO LITÚRGICO
24 de octubre de 2021
30° del Tiempo Durante el Año
Ciclo B - N° 68

El seguimiento y la fe de un ciego

Comentario bíblico

En el evangelio de hoy, Marcos nos relata la última escena de Jesús en su camino hacia Jerusalén. Se sitúa en Jericó, la ciudad desde la que se subía a la ciudad santa en el peregrinar de los que venían desde Galilea. Jesús se encuentra al borde del camino a un ciego. Por razones que se explican, incluso ecológicamente, los ciegos abundaban en aquella zona. Está al borde del camino, marginado de la sociedad, como correspondía a todos los que padecían alguna tara física. Pero su ceguera representa, a la vez, una ceguera más profunda que afectaba a muchos de los que estaban e iban tras Jesús porque realizaba cosas extraordinarias. El camino de Jesús hasta Jerusalén es muy importante en todos los evangelios (más en Lucas). En ese camino encontrará mucha gente. Los ciegos no tienen camino, sino que están fuera de él. Jesús, pues, le ofrecerá esa alternativa: un camino, una salida, un cambio de situación social y espiritual.

El gesto del ciego que abandona su manto y su bastón, donde se apoyaba hasta entonces su vida, contrasta con la fuerza que le impulsa a "ir a Jesús" que le llama. ¿Por qué le "llamó" Jesús y no se acerca él hasta el ciego? La misma gente vuelve a repetirle: él te llama. Las palabras y los gestos simbólicos de la narración hay que valorarlos en su justa medida. Diríamos que hoy en el texto son más importantes de lo que parece a primera vista. Jesús "le llama". La llamada de Jesús, al que el ciego interpela como "hijo de David" tiene mucho trasfondo.



Jesús ha llamado a seguirle a varias personas; ahora "llama" a un ciego para que se acerque. No le llama aparentemente para seguirle, sino para curarle, pero la curación verdadera será el "seguirle" camino de Jerusalén, en una actitud distinta de los mismos discípulos que habían discutido por el camino "quién es el mayor". El ciego no estará preocupado por ello. De ahí que la escena del ciego Bartimeo en este momento, antes de subir a Jerusalén, donde se juega su vida, es muy significativa.

La insistencia del ciego en llamar a Jesús muestra que lo necesita de verdad y lo quiere seguir desde una profundidad que no es normal entre la multitud. Jesús le pide que se acerque, le toca, lo trata con benevolencia; entonces su ceguera se enciende a un mundo de fe y de esperanza. Después no se queda al margen, ni se marcha a Jericó, ni se encierra en su alegría de haber recuperado la vista, sino que se decide a seguir a Jesús; esto es lo decisivo del relato. En el evangelio de Marcos el camino que le lleva a Jerusalén le conducirá necesariamente hasta la muerte. La vista recuperada le hace ver un Dios nuevo, capaz de iluminar su corazón y seguir a Jesús hasta donde sea necesario. Vemos, pues, que un relato de milagro no queda solamente en eso, sino que se convierte en una narración que nos introduce en el momento más importante de la vida de Jesús: su pasión y muerte en Jerusalén.

Fuente: <https://www.dominicos.org/predicacion/homilia/24-10-2021/comentario-biblico/miguel-de-burgos-nunez/>



RITOS INICIALES

1. RITO DE ENTRADA

Monitor: En cada eucaristía que celebramos, hacemos memoria de la muerte y resurrección de Jesucristo como nuestro único y sumo sacerdote. Como el ciego del evangelio, vivamos, sintamos y anunciemos la mejor noticia, que Jesucristo se ha entregado por nosotros para salvarnos.

Celebrante: La gracia de Dios nuestro Padre y de Jesucristo el Señor, esté con todos ustedes.

Asamblea: Y con tu espíritu.

2. ANTÍFONA DE ENTRADA

Que la alegría llene el corazón de los que buscan al Señor. Busquen al Señor y serán fuertes, busquen siempre su rostro.

3. ORACIÓN COLECTA

Celebrante:

Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y para conseguir lo que nos prometes, ayúdanos a amar lo que nos mandas.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.



LITURGIA DE LA PALABRA

Monitor: Cada domingo es una Buena Noticia la Palabra de Dios. Abramos nuestro corazón a la Palabra que se proclama, para nosotros.

4. PRIMERA LECTURA

Jeremías 31, 7-9

Así habla el Señor:

¡Griten jubilosos por Jacob,
aclamen a la primera de las naciones!
Háganse oír, alaben y digan:
«¡El Señor ha salvado a su pueblo,

al resto de Israel!»

Yo los hago venir del país del Norte
y los reúno desde los extremos de la tierra;
hay entre ellos ciegos y lisiados,
mujeres embarazadas y parturientas:
¡es una gran asamblea la que vuelve aquí!
Habían partido llorando,
pero Yo los traigo llenos de consuelo;
los conduciré a los torrentes de agua
por un camino llano,
donde ellos no tropezarán.
Porque Yo soy un padre para Israel
y Efraím es mi primogénito.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos, Señor.

5. Salmo responsorial

Sal 125, 1-6

R. ¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros!

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía que soñábamos:
nuestra boca se llenó de risas
y nuestros labios, de canciones. **R.**

Hasta los mismos paganos decían:
«¡El Señor hizo por ellos grandes cosas!»
¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros
y estamos rebosantes de alegría! **R.**

¡Cambia, Señor, nuestra suerte
como los torrentes del Négueb!
Los que siembran entre lágrimas
cosecharán entre canciones. **R.**

El sembrador va llorando
cuando esparce la semilla,
pero vuelve cantando
cuando trae las gavillas. **R.**

6. Segunda lectura

Hebreos 5, 1-6

Hermanos:

Todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y puesto para intervenir en favor de los hombres en todo aquello que se refiere al servicio de Dios, a fin de ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede mostrarse indulgente con los que pecan por ignorancia y

con los descarriados, porque él mismo está sujeto a la debilidad humana. Por eso debe ofrecer sacrificios, no solamente por los pecados del pueblo, sino también por sus propios pecados. Y nadie se arroga esta dignidad, si no es llamado por Dios como lo fue Aarón.

Por eso, Cristo no se atribuyó a sí mismo la gloria de ser Sumo Sacerdote, sino que la recibió de Aquél que le dijo:

«Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy».

Como también dice en otro lugar:

«Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec».

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos, Señor.

7. Aleluia Cf. 2Tim 1, 10b

Aleluia.

Nuestro Salvador Jesucristo destruyó la muerte e hizo brillar la vida, mediante la Buena Noticia.

Aleluia.

8. Evangelio

Marcos 10, 46-52

Cuando Jesús salía de Jericó, acompañado de sus discípulos y de una gran multitud, el hijo de Timeo -Bartimeo, un mendigo ciego- estaba sentado junto al camino. Al enterarse de que pasaba Jesús, el Nazareno, se puso a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!» Muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba más fuerte: «¡Hijo de David, ten piedad de mí!»

Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo». Entonces llamaron al ciego y le dijeron: «¡Animo, levántate! Él te llama».

Y el ciego, arrojando su manto, se puso de pie de un salto y fue hacia Él. Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?» Él le respondió: «Maestro, que yo pueda ver».

Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado». En seguida comenzó a ver y lo siguió por el camino.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

9. PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén.**

10. ORACIÓN UNIVERSAL

Celebrante: Felices de poder acercarnos a Dios, nuestro Padre, digamos: Te rogamos, óyenos.

Asamblea: Te rogamos, óyenos.

1. Por el papa Francisco, por los obispos, presbíteros y demás consagrados, para que como pastores de nuestra iglesia anuncien con alegría el encuentro personal con Cristo. **Roguemos al Señor.**

2. Por los que sufren por diversas causas, para que no pierdan la fe y vean la mano de Dios que los asiste. **Roguemos al Señor.**

3. Por nuestros gobernantes, para que estén dispuestos a equilibrar toda desigualdad injusta que existe en la sociedad. **Roguemos al Señor.**

4. Por nosotros, los que estamos aquí reunidos en comunidad, para que como discípulos misioneros de Jesús, seamos auténticos testigos del evangelio. **Roguemos al Señor.**

(Se puede añadir otras peticiones).

Celebrante: Padre, todo esto te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.



LITURGIA EUCARÍSTICA

11. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Padre, la ofrendas que te presentamos, y que la celebración de estos misterios sean para tu gloria y alabanza.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

12. DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, te pedimos que lleves a su plenitud en nosotros lo que significan estos sacramentos, para que poseamos plenamente lo que ahora celebramos en esta liturgia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.



DESPEDIDA

Monitor: Nuestra celebración ha terminado. Ahora empieza la tarea de convertir las palabras en obras: de pasar de la oración al compromiso, de llevar a la vida lo que hemos celebrado.

Para tener en cuenta

Liturgia de las Horas: II Semana

Santoral

25	SS. CRISANTO Y DARIA, MÁRTIRES EN LA VIA SALARIA NUEVA
26	S. DEMETRIO, MÁRTIR
27	S. EVARISTO, PAPA
28	SS. SIMONE Y JUDAS (TADEO), APÓSTOLES
29	S. FELICIANO, MÁRTIR DE CARTAGO
30	S. GERMÁN, OBISPO DE CAPUA

LECTURAS

25	Romanos 8, 12-17 / Salmo 67, 2.4.6-7b.20-21
26	Romanos 8, 18-25 / Salmo 125, 1-6 / Lucas 13, 18-21
27	Romanos 8, 26-30 / Salmo 12, 4-6 / Lucas 13, 22-30
28	Efesios 2, 19-22 / Salmo 18, 2-5 / Lucas 6, 12-19
29	Romanos 9, 1-5 / Salmo 147, 12-15.19-20 / Lucas 14, 1-6
30	Romanos 11, 1-2a.11-12.25-29 / Salmo 93, 12-13a.14-15.17-18 / Lucas 14, 1.7-11